La Veu de la Parròquia

Marzo 2018 – Nº75 Año VIII

Santa María Ontinyent

WWW.PARROQUIA-SANTAMARIA.ES

¡TU CRUZ ADORAMOS, SEÑOR, Y TU SANTA RESURRECCIÓN, ¡GLORIFICAMOS!

Iniciamos el mes de Marzo inmersos en el camino cuaresmal; un camino que desembocará en la gran renovación anual de la Pascua; precisamente, celebraremos el Triduo Pascual coincidiendo con los últimos días del mes: El mismo día 31 celebraremos la gran noche, LA SANTÍSIMA NOCHE DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR; antes, la Cuaresma de este año, nos invita a contemplar, en su ciclo de lecturas dominicales, el Misterio Pascual de Cristo, y las consecuencias que tuvo y que tiene sobre nuestras vidas.

El primer y segundo domingo, hemos escuchado las clásicas lecturas evangélicas de "Las tentaciones en el desierto" y "La transfiguración". Pasajes que nos ayudan a iniciar el camino cuaresmal, en primer lugar, enfrentándonos con la realidad de nuestra propia existencia: Aunque queremos seguir a Jesús, somos débiles, y tenemos tentaciones; pero Jesús también las tuvo y las venció, y en segundo lugar, el acontecimiento de la Transfiguración, nos recuerda, que aunque el camino se hace fatigoso, el final es un final feliz y glorioso; la Transfiguración nos anticipa y nos revela cómo será el final del camino cuaresmal, y también, el de nuestra vida terrenal. En cuanto a los evangelios de los restantes domingos de Cuaresma, escucharemos los pasajes del anuncio de la destrucción del Templo, la conversación de Jesús con Nicodemo, y el conocido comentario sobre el Grano de Trigo; todos ellos, como decíamos al principio, nos anuncian que Jesús va a morir y a resucitar, y que esa es la clave pascual en la que debemos de vivir nuestra existencia; Morir y Resucitar; morir al pecado, al hombre viejo que hay en nosotros, al hombre sin Dios,

que siempre intenta aflorar; y resucitar al Hombre Nuevo, a la vida de la gracia, que nos ha regalado Jesús en el Misterio Pascual de su muerte y resurrección. La Cuaresma nos ayuda a ejercitarnos, para vencer y superar todo lo malo que hay en nosotros; y el Triduo Pascual, al celebrarlo sacramentalmente, nos dará la gracia necesaria para la gran renovación.

El pasado mes de febrero hemos celebrado en la Parroquia el Curso de la Escuela de Evangelización San Andrés, titulado EMAÚS. Sin duda, una experiencia muy enriquecedora para todos cuantos tuvimos el gozo de poder participar: En el curso, recordamos, por medio de reflexiones, testimonios, oraciones y

dinámicas muy enriquecedoras, la importancia fundamental que la Palabra de Dios tiene y debe tener en nuestra vida. La Biblia debería de ser como nuestro libro de cabecera; recordando las palabras de Jesús, precisamente en el desierto: *"No de sólo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"*.

Aprovechemos el tiempo de Cuaresma; como nos recuerda la Palabra de Dios, *"Ahora es tiempo de gracia, ahora es tiempo de salvación"*, *"No echéis en saco roto la gracia que habéis recibido de Dios"*, *"Dejaos reconciliar con Dios"*. Y recordad todos: Reservad tiempo para celebrar como se debe el TRIDUO PASCUAL, los días que van desde el Jueves Santo hasta el Domingo de Pascua son los más importantes del año para todos los cristianos; y por encima de todo, recordad que tenemos una cita inexcusable:

LA VIGILIA PASCUAL, EN LA SANTÍSIMA NOCHE DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR, EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA, A LAS 22H.

MI CASA ES CASA DE ORACIÓN

(Algunas reflexiones de la carta del Sr, Cardenal Arzobispo de Valencia D. Antonio Cañizares)

Queridos hermanos sacerdotes, queridos todos: Os escribo esta carta con todo cariño y con la normal preocupación y máximo interés de que los templos –catedral, basílicas, iglesias parroquiales, capillas, ermitas con culto habitual- sean casas de oración y no se conviertan o convirtamos en lugares profanos. Así, con esta preocupación y celo de Hijo de Dios, se expresaba y actuaba Jesús en el templo de Jerusalén viendo en qué habían convertido la casa de Dios. Hemos de insistir en la catequesis el sentido o significado del templo como morada de Dios y lugar de encuentro con Él, de adoración, de escucha de su Palabra, de celebración de los sacramentos, sobre todo de la Eucaristía para la que se reúne la asamblea cristiana, como señala bella y precisamente el Ritual de Dedicación de Iglesias. Vengo observando, desde hace tiempo, que es necesario esforzarnos todos en que las iglesias o templos sean de verdad casas de oración, que inviten a la adoración a Dios y a escucharle, a la contemplación y gozar de su presencia: **sólo Él debe importarnos y solo a Él debemos la gloria y la alabanza que merece.** Por esto, además del cuidado material de los templos con limpieza, belleza, orden, ornato debido, iluminación adecuada, sonoridad buena, **habrá que cuidar muchísimo el silencio.**

Pero quiero insistir aún más en el silencio debido para la oración, la escucha de la Palabra, para la adoración y la contemplación, para el recogimiento necesario, para el encuentro con Dios y consigo mismo. Este silencio se ve alterado con excesiva frecuencia e indebidamente en el rito de la paz, también al final de la celebración, y a veces incluso al entrar en el templo.

Algunos **entran en el templo como en cualquier otra casa, sin saludar siquiera al "Dueño" de la casa, se sigue hablando como en la calle,** se sientan de inmediato al entrar, no se entra en un clima de silencio. Llega el momento de la paz y se arma un lío un rumor, a veces poco respetuoso, y al final de la celebración el "guirigay" que se arma es el que es y como es.

Me permito llamar la atención sobre otra cosa: **el vestido con el que se entra en el templo.** Infinidad de veces algunos o algunas entran **con vestidos inadecuados o indecorosos con el respeto que se debe a la casa de Dios.** Cuando uno va a la ópera, por poner un ejemplo, no va de cualquier manera o de forma inadecuada, ¿por qué en los templos sí que se permite entrar y estar inadecuadamente? Habría que advertir con carteles que llamen la atención de qué manera se puede entrar en el templo y de qué manera no. También me permito llamar vuestra atención a cómo nos comportamos **al pasar delante del sagrario;** a veces se pasa ante el sagrario como si tal cosa, sin hacer reverencia alguna ni genuflexión que es lo debido, sin percatarse de que en él está Jesús presente sacramentado.

No me toméis a mal lo que os digo; es para vuestro bien y el bien de las nuevas generaciones y de la Iglesia. Hacedme caso y colaborar conmigo, con las directrices de la Iglesia. No olvidemos jamás las palabras del mismo Jesús, llevado de todo su celo de Hijo por la gloria del Padre, en toda su hondura y gravedad: **"Mi casa es casa de oración"**. Contribuiremos si lo hacemos así conforme a las indicaciones que os ofrezco a ir superando la secularización tan grande que padecemos y que es necesario superar. De esta manera contribuimos al culto en "espíritu y verdad", que nos dice Jesús, y a cumplir lo que manda el Primer mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas.

CUARESMA, UN CAMINO

La Cuaresma es el tiempo de preparación de la Pascua.

Originariamente, lo que caracterizaba este tiempo era la preparación inmediata de los que querían recibir el bautismo, que se celebraba en la Vigilia Pascual. Y la penitencia que hacían los pecadores, los que habían actuado rompiendo de manera decisiva la comunión con Dios y la Iglesia, para ser reconciliados el Jueves Santo y así poder celebrar de nuevo la Pascua con toda la comunidad. Nuestra situación actual ya no es la de los orígenes. Pero el objetivo es el mismo. Durante los días de la muerte y la resurrección de Jesús, y durante la cincuentena que viene después, fijaremos nuestra mirada en el camino nuevo que Jesús nos ha abierto con su fidelidad, y daremos gracias por ello, y refirmaremos nuestra fe en Él, y reconoceremos que Él nos salva. Pero para que eso sea auténtico, será necesario que por nuestra parte hayamos reforzado este camino nuevo: hayamos renovado la fe y el compromiso de nuestro bautismo, y hayamos caminado hacia la reconciliación con Dios. Y eso es lo que la cuaresma nos invita a hacer.

LIMOSNA, ORACIÓN, AYUNO

El Miércoles de Ceniza leemos un fragmento del evangelio de San Mateo (6, 1-18) en el que Jesús habla de las tres prácticas que concretarán el camino de la conversión.

Limosna:

Dar de lo que tenemos al necesitado. Lo podemos concretar de tres maneras: dar dinero. ¿Qué aportamos nosotros al servicio de los necesitados? Sea a través de Cáritas, de entidades dedicadas al Tercer Mundo, de grupos de ayuda fraterna y solidaridad.

Dar tiempo visitando enfermos o personas que están solas o trabajando en tareas de voluntariado u otras actividades sociales o eclesiales.

Oración:

Vivir con más intensidad la relación personal con Dios.

Buscar momentos concretos de silencio, breves o largos, para ponerse ante Dios y vivir con Él los trabajos de la vida y las ganas de ser cristiano.

Leer el evangelio, orar con los salmos… leerse las lecturas de la misa de cada día.

Participar cada día o algunos días de la misa diaria, participar de la plegaria de laudes, vísperas o algún otro acto.

Ayuno:

Privarse de algo, para manifestar que Dios es realmente lo único totalmente valioso, y también para ayudar a los necesitados con lo que ahorramos con nuestra privación. De las tres prácticas, esta es quizá la menos valorada. Pero en nuestros días, en este tiempo de confort y consumo imparable, vale la pena reivindicarla más que nunca.

La práctica tradicional: abstinencia de carne los viernes de cuaresma, y no sustituirla por una comida mejor, sino hacerlo todo más austero, y ayuno el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.

Privarse de algunas cosas: de un rato fácil de televisión, de compras superfluas, dedicar el tiempo ahorrado a la oración o a la convivencia; y el dinero ahorrado a la ayuda de los necesitados.

Hacia el final de la cuaresma, antes de empezar los días de la muerte y resurrección de Jesús, celebrar el sacramento de la penitencia.

Y, sobre todo, no nos perdamos la Vigilia Pascual, la noche más grande del año.

ACTIVIDADES PASTORALES

AGENDA MES DE MARZO

-Viernes día 2- A las 18'30h. en Santa María, Retiro de Primer Viernes de mes.
-Sábado día 3- A las 20h. en la Iglesia de San Miguel, después de la Eucaristía vespertina de las 19h. Presentación del Programa y del Cartel anunciador de la Semana Santa 2018.
-Domingo día 4- "Día del Seminario".
-Viernes día 9- A las 20h. en el Salón de Actos del Centro Parroquial de Santa María, Asamblea General Ordinaria de la Asociación de Fiestas de la Purísima.
-Sábado 10 y domingo 11- En la Casa Parroquial de la Vila, Cursillos Prematrimoniales.
-Sábado día 17- A las 20h. en la Iglesia de San Miguel, después de la Eucaristía de las 19h. Pregón de la Semana Santa; a las 20h.en Santa María, Vigilia Eucarística de la Adoración Nocturna.
-Lunes día 19- Solemnidad de San José.
-Martes 20, miércoles 21 y jueves 22- A las 20h. en la Iglesia de San Carlos, Charlas Cuaresmales Interparroquiales.
-Jueves 22- A las 18h. en Santa María, Fiesta del Perdón de los niños de Primera Comunión.
-Viernes día 23- A las 22h. Vía Crucis Interparroquial en Santa Ana.
-Sábado 24 y Domingo 25- a las 18h. en el Centro Parroquial, Representación de la obra musical "Jesucristo Superstar", a cargo de los miembros del Movimiento Juvenil de Santa María.
-Domingo día 25- Domingo de Ramos en la Pasión del Señor; a las 11'30h. en el patio del Centro Parroquial, Bendición de Ramos y Palmas, Procesión a Santa María, y celebración de la Eucaristía, con la lectura de la Pasión del Señor; a las 20'15h.Vía Crucis Penitencial por las calles del Llombo.
-Miércoles día 28- A las 20h. en Santa María, celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia.
-Jueves día 29- A las 20h. en Santa María, Eucaristía Solemne de la Cena del Señor; a las 23h. Vía Crucis por el barrio de la Vila.
-Viernes día 30- A las 17'30h. en Santa María, Solemne Acción Litúrgica de la Pasión y Muerte del Señor; a las 19'00h. Procesión del Santo Entierro.
-Sábado día 31- A las 11h. en Santa María, Oficio de Tinieblas; a las 22h. en Santa María,

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL

ACTIVIDADES CUARESMALES 2018

-TODOS LOS DÍAS LABORABLES REZO DE LAUDES EN LA EUCARISTÍA MATUTINA DE LA ERMITETA
-TODOS LOS MARTES, A LAS 19H EN SANTA MARÍA, EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO Y REZO DE VÍSPERAS
-TODOS LOS VIERNES A LAS 19H EN SANTA MARÍA, VÍA CRUCIS
-VIERNES 2 DE MARZO, A LAS 18'30H EN SANTA MARÍA, RETIRO ESPIRITUAL
-LOS DIAS, 20, 21 y 22 DE MARZO A LAS 20H.CHARLAS CUARESMALES INTERPARROQUIALES, EN LA IGLESIA DE SAN CARLOS
-EL JUEVES DÍA 22 DE MARZO, A LAS 18H, FIESTA DEL PERDÓN DE LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN EN SANTA MARÍA
-EL VIERNES DÍA 23 DE MARZO A LAS 22H. VÍA CRUCIS INTERPARROQUIAL EN SANTA ANA
-EL MIÉRCOLES DÍA 28 DE MARZO A LAS 20H. CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA EN SANTA MARÍA
-DURANTE TODA LA CUARESMA PERMANECERÁ ABIERTA LA HUCHA SOLIDARIA, A LA ENTRADA DE LA CAPILLA DE LA PURÍSIMA, PARA RECOGER NUESTRA LIMOSNA PENITENCIAL

(TODOS LOS VIERNES DE CUARESMA SON DÍAS DE ABSTINENCIA;
EL VIERNES SANTO DIA DE AYUNO Y ABSTINENCIA)